



bordes, resistencias

rainy season/ April 2021

CANDELA REVIEW

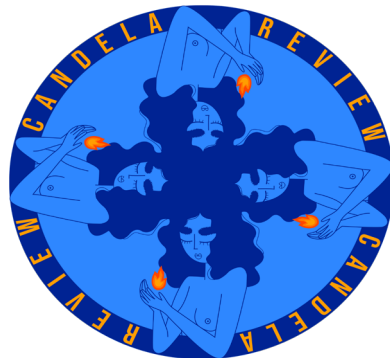
Coeditoras: Vialcary Crisóstomo/ Eilyn Lombard/ Jamila Medina Ríos/ Roseli Rojo

Diseño y diagramación: Annalis Castillo Seguí

En cubierta: *Emem* de Evelyn Sosa

Imágenes interiores: fotos de Evelyn Sosa y dibujos de Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman

Logo: Azul



@cancan.delareview
candelareview@gmail.com

Consejo Editorial: Rey Andújar/ Sandra Álvarez/ Jossiana Arroyo/ Luis J. Beltrán-Álvarez/ Odette Casamayor/ Mabel Cuesta/ Orlando Deavila/ Damian Deamici/ Kristin Dykstra/ Carlos Gardezabal/ Elena González/ Guillermo Irizarry/ Agustín Lao/ Reynaldo Lastre/ Sophie M. Lavoie/ Jacqueline Loss/ Yarlenis Malfrán/ Margarita Mateo/ José Antonio Mazzotti/ Cristina Piña/ Justo Planas/ Rachel Price/ Aurora Santiago Ortiz/ Esther Whitfield

El número inaugural de *Candela Review* y su sitio web han sido financiados por Humanities Institute, y han contado con el apoyo de El Instituto: Institute of Latina/o, Caribbean, and Latin American Studies, ambos de la Universidad de Connecticut.

SUMARIO

ULTIMATELY, THIS IS NOT ABOUT WHICH QUESTIONS ARE ASKED BUT WHOSE QUESTIONS AND WHY

Territorialidades y movilidades: Afectos escrit(a)cción / Ale Mujica / 10

Exterminios y delirios. Apuntes sobre formas de mirar las insurgencias y sus contranarrativas / Hilda Landrove Torres / 22

The Sanctuary and Good Trouble of Decolonial Feminisms / Leigh Patel / 38

El cine mexicano actual: por la descolonización del poder, del saber y del ser / Aleksandra Jablonska Zaborowska / 48

“Desde el extremo opuesto del telescopio”: una mirada a las poetas dominicanas recientes / Paula Fernández Hernández / 66

VOYAGEUSE DE L'INEXPLORÉ

{Evelyn Sosa} Ocho cabezas trocadas con ocho matas de pelo / Legna Rodríguez Iglesias / 88

EU SOU MANSA MAS MINHA FUNÇÃO DE VIVER É FERROZ

Para quemar el silencio de las Américas: poetas de los pueblos originarios.

Introducción a una literatura “desaparecida”/ Sophie M. Lavoie / 104:

Las chicas de Cushamen - *Tufachi üllchakezomo Kushamen mew* / Liliana Ancalao / 108

Hallp'a mankacha - *Ollita de barro* • Almallay alma - *Alma mía* / Ch'aska Eugenia Anka Ninawman / 116

3. Soy una mujer morena... - *In jun ixoq q'eq le nutz'u'mal...* • 2. Soy una anciana en un parque... - *In, in jun ati't cho jun uxlanib'al...* / Rosa Chávez / 120

Kue'e tachi - *Viento malo* • Choko ncha'i - *No estoy triste* / Nadia López / 124

10. Ai! Mu knu'kwaqnn - Aye! no monuments - ¡Ay! *Ningún monumento* - *Aie! Aucun monument* • 19. Klusuaqnn mu nuku' nuta'nukul - *Words no long need* - *Las palabras ya no requieren* - *Les mots n'ont plus besoin* / Rita Joe / 127

Queratina / Karlina Veras / 136

Paraguas *close up* / Sol Linares / 140

El libro, la Mola, el Monstruo / Mario Bellatin / 156

THE CHOICE TO LOVE IS A CHOICE TO CONNECT, TO FIND OURSELVES IN THE OTHER

Tu pensar de frambuesa: los *shots* de Karlina Veras / Rey Andújar / 190

STRUGGLE CAN BE MOBILIZED AS RESISTANCE AND AS TRANSFORMATION

¡Estamos hartas del sistema, construyamos otra vida! / Shariana Ferrer-Núñez y Luis J. Beltrán-Álvarez / 196

Sofie M. Lavoie

Universidad de Nuevo Brunswick
slavoie12@gmail.com

Para quemar el silencio de las Américas: poetas de los pueblos originarios

Introducción a una literatura “desaparecida”

El día que me senté a escribir esta introducción, pasó por mi hilo de noticias el siguiente titular: “Preocupa a escritores desaparición de la literatura indígena”. ¡Vaya problemática!, pensé. ¿Por dónde empezar? Todos se deberían preocupar, no solo los escritores. La “desaparición” masiva de las literaturas y las culturas de los pueblos originarios empieza con la llegada de los conquistadores españoles, portugueses, franceses y británicos al continente. Pero, esa nueva ola, ¿es olvido, desaparición o silenciamiento? Esa reflexión me llevó a volver a varias preguntas importantes: ¿Cómo se define la “literatura indígena”? ¿Quién decide lo que es “literatura”? Todas esas interrogaciones provocan y cimientan la creación de esta nueva y necesaria *Candela Review*, que abre camino a la publicación y la visibilización de las autoras que las editoras nos presentan en su número cero, y a muchas más.

La labor de la revista *Candela Review* es luchar contra cualquier desaparición y hacer que la literatura de los pueblos originarios o marginalizados sea leída por muchos —en lenguas originarias si existen—, en un afán de compartir las experiencias y el combate de dichos pueblos por existir, permanecer, liberarse de todos los imperialismos y obtener su soberanía. Es un gran desafío, pero no se puede realizar sin pasos concretos. Como para las editoras de *Candela Review*, esa responsabilidad resuena en mí. Es una labor que quise poner de relieve con mi primera traducción al francés de la poeta mi’kmaq Rita Joe, una voz originaria de la región donde crecí en Canadá. Los poemas de Rita Joe no se podían leer en francés pero, para mí, tenía tanto que llevar a los lectores que era primordial hacérselos llegar. Es una labor que he seguido desde entonces en varios proyectos, principalmente de traducción, y al que me adhiero, asociándome al consejo editorial de *Candela Review*.

Desde hace varios años ya, en las universidades norteamericanas se discute mucho el concepto de descolonizar e “indigenizar” los programas, los cursos y las instituciones. En América, descolonizar significa deshacerse del dominio de los restos de los pensamientos europeos —y de los imperios modernos— en todas las esferas de la cultura.

En el campo norteamericano, uno de los textos fundamentales sobre la descolonización es de Eve Tuck y K. Wayne Yang, “La descolonización no es metáfora”, texto en el cual se critican los esfuerzos superficiales, que son más bien esfuerzos de apariencia

que verdaderos cambios. Las voces y las literaturas de los pueblos originarios y de otras poblaciones marginalizadas necesitan ser patentes, escuchadas y leídas. Y también se tienen que escuchar y auscultar los silencios. Como expresó sobre los pueblos originarios la gran poeta innu Joséphine Bacon en una reciente entrevista: “en su silencio eran grandes poetas”.

Es una faena titánica que necesitará años y conlleva muchas paradojas. Por ejemplo, como muchas autoras de este número, estoy consciente del hecho de que escribo este texto en la lengua del imperio —el español—, una lengua que muchos escritores de los pueblos originarios en América conocen y usan ahora para expresarse. Por suerte, hay muchos que se empeñan en seguir el trabajo desde el campo teórico y literario. Por ejemplo, el estudio de Rita Palacios y Paul Worley sobre las culturas mayas cuestiona el concepto occidental de literatura y reformula el concepto de *ts'üib* (traducido por la lengua dominante como escritura o literatura) para acercarse al texto original. Resemantizar es el primer paso para acercarse a la literatura originaria y el análisis textual de la literatura de autores de pueblos originarios no se puede hacer sin cuestionar todos los sistemas previamente usados.

Candela Review se sitúa en una línea importantísima y necesaria de realización del proyecto descolonizador e interseccional que tiene que imperar en el mundo moderno. Como el sitio web Siwar Mayu que, publicando textos indígenas, pone de relieve “la traducción como puente entre culturas (indígenas y no-indígenas)”, *Candela Review* ofrece otro vistazo a las literaturas marginalizadas, siendo consciente de sus complejidades.

Las poetas que comprende este número presentan algunas de las características más importantes de la literatura de los pueblos originarios: decir, exponer, denunciar y enseñar sus experiencias personales con el objetivo (a veces implícito) de permitir a los demás experimentar lo compartido. En diferentes rincones de nuestra América, esas escritoras laboran para conservar lenguajes en vías de extinción, a la vez que los reavivan en sus versos, dándoles nuevos significados en los tiempos modernos. Por su constante hacer, se reduce el peligro de que desaparezcan las literaturas en lenguas originarias. Además, muchas de ellas hacen sus propias traducciones o versiones de los poemas, sea en lengua originaria o en español/inglés, para ofrecer el trabajo a un público más amplio. Les agradecemos mucho este esfuerzo porque sabemos que muchas veces hay componentes intraducibles en los poemas.

Las autoras retoman una voz claramente femenina (y a veces feminista) en sus obras. Usan mitologías y creencias antiguas mezcladas con la cultura cotidiana para crear sus versos.

En este número, el magnífico poema de Liliana Ancalao, “Las chicas de Cushamen”, honra la herencia de sus antepasados mapuches, mientras reflexiona sobre las diferencias entre la vida de ellos y la suya. Los versos, dedicados a su ascendencia femenina, marcan el paso del tiempo, de las épocas y la centralidad de la naturaleza en la cosmovisión pasada y presente.

La poeta quechua Ch'aska Eugenia Anka Ninawaman usa la primera persona para hacer que sus refinados poemas sean más francos y llamativos. En “Ollita de barro,” el simple instrumento de cocina personificado se vuelve metáfora de la existencia, mientras en “Alma mía” la voz poética propone un cuestionamiento existencial que lleva al eterno retorno de su pueblo.

En los poemas admirables de la maya k'iche' kaqchiquel Rosa Chávez, la voz poética afirma la fuerte identidad del ser femenino en ambos poemas, “3. Soy una mujer morena” y “2. Soy una anciana en un parque.” Sin embargo, aunque el tono de cada uno sea muy diferente —la voz de la mujer morena es fuerte y provocadora, mientras la anciana traza su progresiva desaparición—, ambas parecen ser facetas de la misma mujer que atraviesa los tiempos.

Nadia López, una poeta mixteca, destaca la esperanza en sus excelentes textos “Viento malo” y “No estoy triste.” Para ella, que como las demás privilegia la voz personal, la lengua mixteca y la escritura son el aliento de la vida y la razón de ser.

La poeta mi'kmaq Rita Joe llama en su escritura a la participación del público lector u oyente en la educación sobre los pueblos originarios. Con su lenguaje simple, despojado, incita a descolonizar el lenguaje y la cultura.

En los sabios versos que siguen, espero que encuentren inspiración para seguir leyendo y aprendiendo, cuestionando y reconcibiendo su visión del mundo, para que sea más plural y abierto. ¡Que nunca se nos acabe la candela!